**V.17.**  **Una estructura de pecado en nuestro país.** (Reflexiones actuales a la luz de citas de M. Romero tomadas del libro “El Evangelio de Monseñor Romero)

*“Pecado es aquello que dio muerte al Hijo de Dios y* *pecado sigue siendo aquello que da muerte a los hijos de Dios. Esa verdad fundamental de la fe, la vemos a diario en situaciones de nuestro país. No se puede ofender a Dios sin ofender al hermano. No es, por ello, pura rutina que repitamos una vez más la existencia de una estructura de pecado en nuestro país. Son pecado porque producen los frutos del pecado: la muerte de los salvadoreños, la muerte rápida de la represión o la muerte lenta de la opresión estructural. Por ello, hemos denunciado el pecado de la injusticia.” ((17 de febrero de 1980)*

Llama la atención que Monseñor dice que el “*pecado sigue siendo aquello que da muerte a los hijos de Dios”.* Pero preguntémonos: ¿Quiénes son los hijos/as de Dios? En la historia humana hay trágica experiencias de exclusión de gran parte de la población. Se ha considerado que poblaciones enteras eran esclavos, es decir, sin ningún derecho humano. La exclusión de las mujeres del derecho a votar. Salarios menores para mujeres en comparación con hombres que hacen el mismo trabajo. La doble jornada para las mujeres. La lista podría ser bastante larga. En el caso de esta cita de Monseñor Romero, relaciona “la muerte de los hijos de Dios”, con “la muerte de los salvadoreños/as”. Así queda bien claro: no son solamente los bautizados/as católicos romanos.

Se podría decir que con el bautismo (en cada Iglesia) somos llamados a vivir conscientemente como hijos e hijas de Dios. De verdad da lástima escuchar ciertos comentarios en bautismos. He escuchado a un sacerdote que al finalizar el bautismo de varios niños pequeños dijo: estos niños entraron al templo como “paganos” y ahora salen como “hijos de Dios”. Muchas veces las Iglesias han desplazado a Dios tratando de convencer a la feligresía que solamente por el bautismo se hacen “hijos/as de Dios”. Aun hoy observamos a padres y madres que están angustiados por bautizar a su niño/a recién nacido/a, porque, si muere, no será hijo/a de Dios. En nuestros tiempos ya hay avances en el reconocimiento mutuo del bautismo entre varias Iglesias, ya que anteriormente se defendías que solamente el bautismo en “mi Iglesia” hacía “hijo/a de Dios” al bautizado/a.

¿De dónde hemos sacado esto? Dios, el Padre de Jesús y nuestro Padre, ama a cada ser humano y cada humano es amado como hijo/a. Sumando a todos los/as cristianos/as (de todas las iglesias) somos un poco más de ¼ de la población[[1]](#footnote-1) mundial. ¿Sería que hemos obligado a Dios a ser nuestro Dios, nuestro padre, solamente de los cristianos/as? No. Dios es Padre / Madre de cada ser humano, no importa su religión, no importa si es religioso o no, no importa con qué nombre se le llama o invoca. Dios se hace presente en cada pueblo, en cada historia, como fuerza liberadora, como fuerza de esperanza para las y los pobres (oprimidos/as, excluidos/as).

De ahí que Monseñor Romero denuncia esas estructuras de pecado en El Salvador que da muerte a tantos salvadoreños/as, todos/as hijos/as de Dios. Lo trágico es que la gran mayoría de los torturadores y asesinos fueron bautizados en una u otra Iglesia. Tendrían que estar conscientes de ser hijos de Dios y que estaban asesinando a hijos/as de Dios. Lo mismo vale para la estructura económica injusta que provoca la muerte lenta de miles de hijos/as de Dios, provocada por los que sostenían (y sostienen) el poder económico. De nada sirve haber sido bautizado/a (pequeño o grande) si no se vive conscientemente como hijos/as de Dios, como hermano/a de Jesús, como constructores del Reino, viviendo y promoviendo los valores del Reino, arrancando de raíz esas estructuras injustas de muerte. El bautismo no es garantía de “salvación”, es el inicio de la gracia de Dios para que vivamos como bautizados/as asumiendo nuestra triple misión de ser testigos del evangelio: dar vida, defender la vida, promover la vida. No tengamos miedo.

Tere y Luis Van de Velde Mov Ecum de CEBs en Mejicanos. El Salvador (escrito 18 de septiembre de 2020)

1. Unos 2,500 millones de cristianos en una población mundial de casi 8,000 millones. [↑](#footnote-ref-1)